EL COMERCIO.

AÑO IV. TRIM. I. GUAYAQUIL, VIÉRNES 14 DE JUNIO DE 1878. NÚM. 327.

AVISOS.

JIL G. TAMA,

DOCTOR EN CIRUJIA DENTAL.

Recibido en la Universidad de Filadelfia, tiene el honor de ofrecer al público de Guayaquil, sus servicios profesionales.

Las personas que se dignen ocuparme quedarán convencidas de la perfeccion de mi trabajo, pues para ello reuno los elementos necesarios, instrumentos y materiales de las últimas invenciones Norte-Americanas.

El trabajo de Dentaduras artificiales las hago con toda perfeccion del arte, y trabajo los siguientes materiales: oro, platino, plata, caucho y celluloid.

Ningun trabajo saldrá de mi oficina sino á satisfaccion del interesado

Vivo en la casa de la señora Francisca Izquieta viuda de Martínez, calle del Comercio.

Guayaquil, Junio 14 de 1878.

v.—8. n.—327

JOSÉ GREGORIO VERGARA,

MEDICO,

Cirujano, Partero y Oculista,

Anuncia al público que suspendo el ejercicio de mi profesion desde esta fecha, con motivo de mi viaje al Perú; pues solo toqué aquí de paso, y sufriendo en tan poco tiempo trastornos en la salud de mi familia y en mi persona, he resuelto el continuar mi viaje á ese pais donde me llaman asuntos de gran interes; quedando sumamente agradecido á las distinciones que sin mérito me han dirijido sus habitantes y personas distinguidas de esta ciudad, al tanto queda de Uds. su mas atento y

S. S. Q. B. S. M.

José Gregorio Vergara.

Guayaquil, Junio 14 de 1878.

El Torpedo.

En la tienda de abarrotes de Andrés Arrata, se ha establecido una cigarrería, donde se encuentra por mayor y menor cigarros de toda clase, labrados con buen gusto, y particularmente un magnífico surtido de cigarros de Centro-América, de esquisita calidad.

¡Ocurrid, fumadores de gran tono!

Guayaquil, Junio 11 de 1878.

v.—3. n—326.

Augusto Dillon,

INJENIERO CIVIL,

Tiene la honra de avisar que habiendo llegado de Guatemala por el vapor del 14, de nuevo ofrece sus servicios profesionales á los particulares y á la autoridad pública, y

A LOS AGRICULTORES Y CAPITALISTAS

que durante tres años y medio de residencia en aquella república, ha hecho un estudio profundo del cultivo del café y del cacao, y les asegura que en tres años se puede hacerlos producir, por término medio, dos y media libras por mata. Por tanto, propone enseñar á los primeros por una suma convencional y asociarse con los segundos, para la formacion de fincas, que producirán estos frutos, rápidamente, en abundancia y á poco costo.

Guayaquil, Mayo 18 de 1878.

¡Hielo! ¡Hielo! ¡Hielo!

DEL CHIMBORAZO!!!

El que suscribe ofrece este saludable artículo, elaborado por la misma naturaleza, á todos los que con él especulen, llevándolo á los pueblos. Les proporcionará toda la cantidad que estimen necesaria, quince dias despues del pedido, por el moderado precio de diez pesos el quintal.

Babahoyo, Junio 5 de 1878.

Félix Constante.

Quiebra

del finado Ignacio González.

El que suscribe Síndico de esta quiebra, invita á todas las personas que se crean acreedoras á la mortuoria de dicho González, se presenten en el tèrmino de 15 dias, á contar desde esta fecha, á proponer sus reclamos, debiendo hacerlo con los documentos ó comprobantes que justifiquen el derecho que tuvieren para ser considerados en el concurso de acreedores; en la intelijencia que el que dejase perecer el término prefijado sin verificar la presentacion aludida, no figurará entre los acreedores de la espresada quiebra.

Guayaquil, Junio 7 de 1878.

Emilio Murillo.

Se vende

una casa situada así al puente Carrion, de propiedad de la que suscribe, linda por el un costado con la del señor Dr. Landaburú y por el otro con el de la señora Anjela Tama, su frente hácia la de la señora Rosario Aguirre V. de Fuentes. Tiene un extenso patio que presta suficiente comodidades; dicha casa es nueva construccion, la persona que la desee obtener puede arreglar su precio en la misma con

Juliana Moran de Moreira.

Guayaquil, Junio 6 de 1878.

Píldoras de Mallen.

En el almacen de los suscritos, calle del Malecon número 68, se encuentran de venta las tan afamadas píldoras de "Mallen"

Daniel Vélez & Hos.

v.—6 n.—321

L. P. Daure

CIRUJANO DENTISTA.

Despues de una larga práctica y esperiencia en el ejercicio de su profesion, tiene el honor de avisar al público que ha recibido un gran surtido de materiales, para poder desempeñar á satisfaccion de sus clientes, toda clase de operaciones quirúrjico-dental.

Tambien posee el nuevo sistema Celluloid ó Covalina tan aceptado y que tan buenos resultados ha dado para planchas artificiales, será uno de los materiales que prevalecerán, sobre todos los demas, si así lo prefieren los pacientes.

Tambien tiene un completo surtido de cepillos de dientes, como son s'olvo para asear y conservar la dentadura. Un licor de primera clase, antipasmódico, resfrescante q' conserva la boca sana y fresca.

Vive en el cañon que fué del señor Jose J. Sánchez frente al Teatro. Horas de oficina de 8 de la mañana á 5 de la tarde. Precios módicos.

Sus trabajos garantizados.

Guayaquil, Mayo 21 de 1878.

L. P. Daure.

PROTECCION

A LOS CONSUMIDORES

GRAN REBAJA DE PRECIOS

CON MOTIVO DE VIAJE.

NUEVO SURTIDO DE VELAS DE ESPERMA.

A la existencia anterior he agregado un nuevo surtido de velas de 4, 5, 6, 8 y 10 en libra, las que vendo desde hoy al precio de dos reales libra. En lugar de venderlas por mayor á estos precios he preferido que el público aproveche de esta baratura.

En relacion de los precios de las velas se ofrecen en venta los siguientes artículos:

Pañuelos de algodon imitacion hilo.
Lona para buques.
Monturas americanas.
Mesas ovaladas y consolas con piedra de mármol.
Tabaco de Colombia.
Pintura blanca de zinc.
Hule para piso.
Pimienta crespa.
Orégano.
Nueces.
Almidon de leche.
Azuelas de Collins.
Lija negra, surtida.
Mangueras de caucho.
Tubos de fierro para calderas.
Tubos de vidrio para el agua de las calderas.
Estaño en planchas.
Llaves de globo.
Lubricadoras para vapor
Tubos de fierro para gas.
Ladrillos para limpiar cubiertos.
Acero fundido.
Oporto en barriles.
Llaves de fierro para tuercas.
Pintura verde.
Vino Burdeos en cajas.
Papel de cartas.
Aceite de galápagos para máquinas.
Maquinitas para hacer helados.
Biters de Brocci.
Cadenas de fierro galvanizadas y naturales.
Cerveza negra.
Italia en piscos.
Asarcon.
Azúcar blanca.
Alpiste.
Manteca americana.
Fuegos artificiales.
Clavos de alambre surtidos.
Llaves de metal.
Jabon de la estrella.
Paja toquilla de Santa Elena.
Bombas de Abisinia.
Caucho en plancsa y cuadrado para empaques.
Lámparas para Kerosina.
Bombas, quemadores, boquillas y tubos de lámparas.
Relojes de bolsillo y de mesa.
Alhajas de oro y brillantes.
Fierro redondo, planchas, flejes y español marca M. A. H.
Sacos vacíos.
Uniones, codos y tés surtidos de fierro.
Franela americana.
Un piano usado.
Máquinas de coser.

Todos estos artículos los encontrarán en la Gran Botica Ecuatoriana, de la propiedad de

Manuel T. Haro.

Guayaquil, 31 de Mayo de 1878.

AL COMERCIO DE GUAYAQUIL.

En la ajencia de consignacion del que suscribe exsistia desde febrero 15 del presente año 3 bultos del señor Juan Ramon Yépez, J R Y números 2, 31, 32, como el Sr. J. R. Yépez no exsiste en el comercio de Quito y deseando salvar mi responsabilidad de robo ó incendio he remitido en depósito á la casa de los señores Norero y French del comercio de Guayaquil, los señores comerciantes que comprueben el contenido y su propiedad serán los que tengan derecho y les será entregado despues que se me abone el saldo de mi cuenta pasada en 15 de febrero y los demas gastos causados hasta hoy, y los que los señores Norero y French hagan hasta tanto comparezca su lejítimo dueño.

Babahoyo, Mayo 31 de 1878.

Félix Constante.

Salchichería.

En la acreditada carnicería del señor José Mussio situada en la portada de la plaza del mercado, se venden diariamente

Salchichas de toda clase.
Salchichones.
Quesos de chancho.
Chorizas.

Y se preparan *Jamones, Galantinas, Pavos rellenos* y cualquier otro trabajo del ramo.

Camilo Battifora.

v.—4 n.—324

Aviso.

Para intelijencia de todos los militares que se encuentren en la actualidad, y en el Distrito, gozando de letras de inválidos, se hace saber: que por el artículo de la ley de 18 del mes en curso, se deben presentar dichas cédulas al ministerio de la Guerra, por conducto de esta Comandancia General, con los documentos del caso, para la espedicion de otras nuevas dentro del término de seis meses, á contar desde la fecha indicada.

Guayaquil, Mayo 28 de 1878.

El secretario accidental de la Comandancia General,

J. P. Navarro.

De venta.

Lunas de diferentes dimensiones, para Espejos.
Oro fino, amarillo y limon, para dorar
Plumeros, grises, y de colores matizados
Máquinas para coser á la mano, del sistema más perfeccionado
Cueros charolados, franceses
Juegos de bolas de marfil, para billar.

TAMBIEN.

Paños de verano, negro y azules
Id. sedan id. id.
Casimires de último gusto
Sombreros de lana "Thiers"
Cuellos de hilo, para señores, "Guayaquileño", "Marino" "Militar", "Negligé" y otros.
Corbatitas cosidas para señores.
Bramante de hilo puro, para vestido interior.
Camisetas de algodon fino, imitacion merino.
Pañuelos de algodon fino y de hilo.
I otros artículos para caballeros.

TAMBIEN

Lustrinas negras de seda.
Satines de seda y de lana.
Mantas de barato de seda.
Id. de cachemira, bordado rico en seda.
Chales de lustrina de seda, estilo escoces, sobre fondo negro.
Pañolones de falla negra de seda, flecadura rica
Id. de cachimira, bordados en seda.
Muselinas blancas á cuadros "Princesas."
Id. "Emperatrices", azul, blanco y rosa, mui ancha.
Linones, cambrais y gasas, blancas, negras y rosadas.
Flecos de seda negra, de todos anchos.
Cintas de raso de tafetan y de terciopelo, de todo ancho y color.
Cachemiras negras, de tres anchos, llamadas merinos.
Mediecitas para niños y niñas, blancas y de color, de lana y de algodon, con y sin elásticos.
Paragüitas negros y cafes, con forros y sin él.
Abanicos con y sin plumas.
Porta-abanicos y porta-colas.
Botones de seda para vestido de señoras, de todo tamaño y color.
Alpacas negras, lisas y abrillantadas.
Lanas para vestido de señoras, berlinesas, avellilladas y escocesas.
Percalas ó zarazas mui finas, escocesas para traje y para camisa, negras, y para cubierta de muebles—inglesas, francesas y alemanas.

TAMBIEN.

Jarabe de Ninons-Lechaux, específico para el asma y otras afecciones pulmonares.

TAMBIEN.

Cápsulas de Lefauche, calibre número 16, paloma, patillo, pato, venado y bala.

DE LA MEJOR CALIDAD.

Jéneros blancos de algodon, madapolanes, ruanes y grano de oro y de plata.
Driles de lino y de algodon, casinetes de algodon y de lana.
Lienzos, de fabricacion esclusiva, y en diferentes anchos.
Hilo, marca llave, número 2, 3 y 4.

AL LLEGAR

Anteojos y lentes de cristales de roca—azul zafiro y blanco para toda vista.
Un surtido fresco de calzado para señoras, señoritas y niñas, segun última moda de Berlin.
Pianos y Harmoniums
I muchos otros artículos, cuyo surtido se publicará oportunamente.

Se ofrece al público á precios moderados, en el almacen de C. A. BURNHAM, calle del Comercio, números 213 y 215, esquina bajo la casa del señor don Juan W. Solines.

Guayaquil, Mayo 17 de 1878.

PEDRO SALCEDO.

v.—8 n.—323

Alberto Marriott

ABOGADO.

Hallándome, desde la fecha, restituido á esta Ciudad, ofrezco mis servicios profesionales á las personas que me honren con su confianza, garantizándolas economía y actividad.

Vivo en la calle del antiguo puente "Carrion," tercera casa del costado izquierdo, bajando; y en esta se me encontrará diariamente, desde las 7 de la mañana hasta las dos de la tarde.

Guayaquil, Mayo 20 de 1878.

¡Alerta!!

Se pone en conocimiento del público que en estos dias se vá á rematar un solar situado en el Malecon, lindando con la casa señor Manuel Sierra; para intelijencia de los postores se les anuncia que el espresado solar está hipotecado al señor José M. Valverde por la finada señora Isabel Canelo, quien no solo es heredera sino tambien los señores García y Urvina, residentes en el Perú, los que no tienen conocimiento de tal procedimiento.

Ignacia U. viuda de Arrieta.

v.—8 n.—318

Banco del Ecuador.

De conformidad con el art. 15 de los estatutos, se avisa al público que el Sr. don Enrique Seminario ha entrado á ser socio del Banco, y dejado de serlo los señores Rosales y Grimaldo, por haber comprado aquél la accion que tenían estos en el Banco.

Guayaquil, Mayo 21 de 1878.

E. Arosemena. C. A. Aguirre, Gerentes.

v n.—320.

AÑO XXXVII. AÑO 1878

LA MODA ELEGANTE

ILUSTRADA.

PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Indispensable en toda casa de familia.

CUENTA 37 AÑOS DE PUBLICACION ACREDITADA Y SIN RIVAL EN EL MUNDO, Y MAS DE 30,000 SUSCRITORES.

SALE EN MADRID CUATRO VECES AL MES

CADA AÑO FORMA UN HERMOSO VOLÚMEN DE UNAS.

1,200 columnas gran folio de escojida y variada *Lectura*, conteniendo sobre

3,500 magníficos *Grabados* intercalados, de las mas recientes modas, y toda clase de *Labores* propias de señoras. Estos grabados son ejecutados por los mejores artistas de Paris, Lóndres, Berlin y Madrid.

48 elegantes y preciosos *Figurines*, grabados en acero é iluminados con colores finos, reproduciendo las últimas *Modas de Paris*.

24 grandes *Patrones*, tamaño natural, para cortes de vestidos y *Dibujos para bordados* con mas de

1,000 *modelos de trajes, corazas, túnicas, delantales, abrigos* y demas *confecciones*, y *modelos de trabajos á la aguja, crochet, etc. etc.* Estos patrones alternarán con las grandes hojas de dibujos para bordados, que tanta aceptacion han tenido en años anteriores, y con las piezas de música que vienen publicándose desde el año pasado.

Dibujos de tapicería iluminados con colores finos, *Saltos de caballo, Jeroglífico*, *Novelas* escojidas, *Crónicas*, *Bellas artes, etc.*

Formando todo UN PRECIOSO ALBUM, digno de ocupar, por su belleza, lujo y utilidad, un lugar preferente, lo mismo en el gabinete de la rica familia, que en la mesa de labor de la ménos acomodada señorita.

La empresa en su afan de hacer mas interesante é indispensable su publicacion, continuará publicando, en combinacion con los SUPLEMENTOS de 4 páginas, que viene repartiendo desde el año de 1875,

SEIS TAPIEZAS DE MÚSICA,

separadas de los [illegible] de los compositores mas notables de España y del estranjero, y con ellas podrán llegar á formar las señoras suscritoras, sin desembolso alguno, *un excelente album de música moderna, para piano y para piano y canto.*

Precio de suscricion por un año......$ 21 adelantados.

AÑO XXII. AÑO 1878.

LA ILUSTRACION

ESPAÑOLA Y AMERICANA

PERIODICO ESPECIAL DE BELLAS ARTES.

Se publica en Madrid, cuatro veces al mes, un número de 16 pájinas, conteniendo la mitad magníficos y perfectos grabados de todos los acontecimientos del mundo, tanto en política y literatura como en ciencias y bellas artes, cuya ejecucion está á cargo de los primeros artistas de Paris, Lóndres, Berlin y Madrid, y la otra mitad, artículos de una vasta y profunda erudicion, redactados por los mas notables escritores en un estilo elevado, castizo y correcto, relativo á los mismos acontecimientos, que hacen amena é instructiva su lectura, por lo cual figura esta publicacion entre las primeras *ilustraciones* de Europa.

Ademas se publica la

CRONICA ILUSTRADA DE LA GUERRA DE ORIENTE.

contándose al efecto con corresponsales artísticos en *Rusia* y *Turquia*, que dan una relacion exacta de los acontecimientos que están ocurriendo en aquella parte de *Europa y Asia*.

LA SERIE DE SUPLEMENTOS Y DE GRABADOS ESPECIALES

QUE SE HAN REGALADO DESDE 1875, CONTINUARÁ PUBLICÁNDOSE DEL MISMO MODO EN 1878,

y al fin de año todo el periódico formará dos grandes volúmenes, para los cuales en Junio y Diciembre se darán los índices y portadas necesarias.

Precio de suscricion por un año......$ 21 adelantados.

GRAN REBAJA DE PRECIO.

Los que se suscriban á ambos periódicos obtendrán *una rebaja* de $ 6, pagando solo $ 36 en lugar de $ 42.

Se admiten suscriciones á cualquiera de estos periódicos en la Ajencia Ultramarina de

A. F. La Mota.

Lecciones de Canto.

Accediendo á instancias de algunas personas, para que dé algunas lecciones de canto, he resuelto, permanecer en esta ciudad el tiempo de cinco meses.

Las personas que deseen recibir dichas lecciones de canto, pueden dirijirme sus órdenes al Hotel Nueve de Octubre, cuarto núm. 6, en que se me encontrará á cualquier hora del dia.

Guayaquil, Abril 16 de 1878.

Enrico Rossi Galli.

PANADERIA NACIONAL.

De la fecha en adelante, solo se vende en el mismo establecimiento el pan de seda, tortitas, rosquitas y galletitas.

EL COMERCIO.

Guayaquil, Junio 14 de 1878.

MEDIOS DE REJENERACION.

En nuestros números anteriores dimos una rápida ojeada sobre la triste situacion moral del pais. Reseñamos sus dolorosos antecedentes, sus lamentables peripecias, y las infaustas circunstancias que lo habian predispuesto á recibir la coyunda de la tiranía. Demostramos que en el Ecuador era imposible una rejeneracion radical, producida por los sacudimientos sociales, como tambien una trasformacion legal, de la que solo son capaces los Estados que, como Chile, están en condiciones de hacerlo. Refutamos el aserto de los que creen que para rejenerar el Ecuador se necesita de un liberal que tuviese el talento y la firmeza de carácter que le atribuyen á García Moreno, fundándonos en que ni este habria podido conducir el pais por la senda de la libertad, aun cuando hubiera querido, y desmostrando que para condensar las tinieblas de la ignorancia é imponer el yugo de la servidumbre á un pueblo ya dejenerado, como lo hizo aquel tirano, no es preciso reunir las cualidades de un héroe; pero que era menester de un jénio privilejiado y sublime, para emprender la grande obra de la rejeneracion, luchando con el denodado atleta, contra preocupaciones entronizadas, contra hábitos de servidumbre, contra errores inveterados, y, en fin, contra espúreos intereses basados en la estupidez y el fanatismo. Por último, prometimos hacer algunas indicaciones al Majistrado que hoy rije los destinos de la patria, en órden á los medios eficaces que deben emplearse, para preparar el terreno á una verdadera trasformacion social. Cumpliendo con este propósito, entremos de plano en el asunto.

Hay dos fechas memorables para los anales de nuestra historia: el Ocho de Setiembre, y el Catorce de Diciembre del 76. Hay tambien un notable acontecimiento, que es la Convencion reunida en Ambato el 78. Hay, pues, sucesos mui remarcables q' pasarán á la posteridad ¿Y han podido todos ellos operar la rejeneracion del Ecuador?—¿han podido desfanatizar el pais, arrancarle sus preocupaciones, infundirle ideas luminosas, é imprimir en la conciencia de los pueblos las nociones de lo verdadero y de lo justo, para que sean capaces de concebir la libertad y el derecho? No. El astro de la inteligencia no resplandece, en el horizonte social, con las conmociones políticas, ni con los triunfos obtenidos en el campo del honor y de la gloria, ni con los debates parlamentarios. La luz que ilumina los ámbitos de una Nacion, el engrandecimiento de esta, su marcha próspera y feliz, no vienen sino por otros vehículos. La educacion pública bien sistemada, las vías fáciles de comunicacion, las concesiones hechas á todo jénero de industria, y las que conviene hacer á la inmigracion, abriéndole las puertas de la República ámplia y jenerosamente—he aquí los principales medios para disponer el pais á una rejeneracion.

Sentimos que los estrechos límites de un editorial no nos permitan ocuparnos con la detencion necesaria; y, concretándonos á nuestra mision, no haremos sino una breve reseña de esos medios.

La intelijencia, la voluntad y la sensibilidad, esas tres formas primordiales del espíritu humano, manifiestan que el hombre nació para lo verdadero, lo bueno y lo bello. Verdad en la intelijencia, bondad en la voluntad, belleza en la sensibilidad—he aquí los tres grandes objetos del hombre, atendidas las condiciones de su naturaleza racional. Más no puede realizarlos subjetivamente sin el conveniente desarrollo de aquellas fuerzas, en los talleres del pensamiento, que se llaman *colejios*. Sin estos, la sociedad sucumbe, porque los individuos que la componen quedan condenados á la ignorancia, á los estravíos de la libertad y á las aberraciones de la facultad estética.

Una educacion recibida en el hogar doméstico, estará en relacion de la luz que en él alumbre. Pero, por desgracia, jeneralmente no hay sino tinieblas, preocupaciones y fanatismo. De tal manera que allí la intelijencia infantil, muy léjos de nutrirse con la verdad, se imbuye en los errores más groseros; y en vez de recibir nociones fundamentales de moralidad, para realizar el bien, y de instruirse en los elementos estéticos para sentir la belleza de la virtud y la fealdad del vicio, solo se reciben perniciosos ejemplos y mácsimas depravadas que preparan un luctuoso porvenir para la edad juvenil. Sin ideas en la intelijencia, ni virtudes en el corazon ¿qué podrá ser la sociedad?

Los planteles de educacion pública, son de vital necesidad. Sin ellos no habrá más que ignorancia, degradacion, miseria. Mas para que respondan á la grandeza de su objeto, es indispensable que sean rejentados por personas verdaderamente ilustradas, que trabajen con asiduidad y patriotismo en la grande obra de cultivar la intelijencia de la juventud, y formar su corazon; que difundan en ella ideas lejítimas de libertad, de derecho y de justicia, de órden de dignidad y abnegacion; que impriman sentimientos de amor á la humanidad, á la patria y á cada uno de los representantes de la especie humana; y en fin, que conviertan en reglas prácticas de conducta, los dos grandes principios de derecho natural: *Quod tibi non vis fieri, alteri ne facias*: *Quod tibi vis, alteri fac.* LO QUE NO QUISIERES PARA TÍ, NO QUIERAS PARA OTRO: LO QUE QUIERES PARA TI, HAZLO CON OTRO.

Pero si la enseñanza está entregada á personas mercenarias, que tienen interes en perpetuar, de jeneracion en jeneracion, el reinado del error y de las más funestas preocupaciones; que hacen de los alumnos otros tantos instrumentos de aspiraciones bastardas; que los disponen á la bajeza á la crueldad, y á un abyecto servilismo. ¡Oh! ¿Cuál será entónces el porvenir de la patria? ¿Podrá jamás rejenerarse?

Espresamos nuevamente nuestro sentimiento de que los límites de un editorial, no nos permitan desenvolver tan vasto y trascendental asunto; y nos concretamos á escitar el patriotismo del Gobierno para q' eche una mirada sobre la instruccion pública, que es el primer elemento rejenerador.

¡ESCUELAS Y COLEJIOS, EN ARMONÍA CON LOS PRINCIPIOS DE LA MODERNA CIVILIZACION!—He aquí el clamor de todas las provincias—he aquí la imperiosa necesidad del pais. Escuelas y colejios con profesores competentes y suficientemente rentados. Para obtener una buena educacion de la juventud, que es el primer bien del individuo y de la sociedad, no se debe omitir ningun sacrificio.

Así mismo, encarecemos al distinguido ciudadano Presidente de la República, la necesidad en que esta se encuentra de tener vías fáciles de comunicacion. Los ferrocarriles llenan esta necesidad. Felizmente el representante de una sociedad anónima que dispone de muchos millones, propuso á la Convencion un vasto proyecto. No sabemos si el Cuerpo Soberano se haya ocupado de tan importante asunto. Si no lo ha hecho, queda reservada al Gobierno la gloria de hacer que el Ecuador tenga ferrocarriles, ese poderoso elemento de rejeneracion. Esperamos por consiguiente, que haya aceptado la propuesta que ofrece colocar líneas férreas en toda la estension de la República, penetrando hasta los bosques solitarios del Oriente.

Comprometemos tambien los patrióticos sentimientos del Caudillo de Setiembre, en el sentido de que proteja la industria, quitándole las gabelas é impuestos que la desaniman y anulan. De ese modo llegarán á florecer nuestros feraces campos; las artes tomarán vigor é incremento, y el comercio, ese venero de riqueza nacional, llegará al apojeo de su prosperidad.

Por ultimo, hacemos presente al Supremo Majistrado, que la inmigracion es de absoluta é indispensable necesidad. Con ella han florecido los paises que hoy se encuentran á la vanguardia de la civilizacion, y con ella tambien procurarémos imitarlos. Por fortuna, la propuesta que sobre ferrocarriles, ha hecho el señor Higginson comprende este elemento rejenerador, y aceptándola el Gobierno, en todas sus partes, hará un doble beneficio al pais.

Se ha creido que un movimiento de armas es bastante para producir en el Ecuador reformas radicales. ¡Qué delirio! Entre nosotros ni siquiera se permite hablar de ellas, sin que la opinion preponderante del oscurantismo procure ahogar en los lábios toda palabra que tienda á la rejeneracion, cubriendo de anatemas al que la pronuncia.

Bien podrían emplearse las armas, siempre que con ellas se removieran los obstáculos que se opongan al desarrollo de las ideas. Pero así como seria absurdo romper las cadenas del que ama su esclavitud y no quiere ser libre, así lo seria tambien emplear la fuerza para civilizar á un pueblo que está contento con su ignorancia y servidumbre. El estrépito no hace más que sublevar. Es preciso infundir en las masas, con tino i sagacidad, el bálsamo de los principios rejeneradores, por medio de una buena educacion. De este modo se propagarán las luces, y se tendrá una mayoría ilustrada, ante la cual los enemigos del progreso guardarán silencio, y la rejeneracion se abrirá paso por si misma. Difúndanse las ideas, y no hay que dudar del triunfo, porque cuando ellas están encarnadas en la conciencia pública, son más poderosas que todos los ejércitos del mundo, pues solo ellas ejercen una especie de omnipotencia en los gloriosos destinos de la humanidad.

No es, pues, como piensan algunos visionarios, que la rejeneracion es obra de un partido político que la inscribe en su bandera. No. La rejeneracion viene por el espíritu del Evanjelio que inspira la idea de igualdad y el sentimiento de caridad, combatiendo el orgullo de la raza aristocrática y su avaricia, de esa raza que miéntras fomente las máximas ultramontanas, en apoyo de sus privilejios, y se resista al impulso de la civilizacion cristiana, no será sino el atrincheramiento de todos los errores y preocupaciones, y por consiguiente la barrera inespugnable q' impide el paso á las reformas. La rejeneracion viene por medio de los planteles de educacion pública, donde se desarrolla la intelijencia, segun los grandes principios de la filosofía, de esa ciencia soberana y absoluta que proclama la conciencia humana como el oráculo de la vida, y la autonomía de la razon como el criterio de todo conocimiento. La rejeneracion viene por las vias fáciles de comunicacion, que son la condicion indispensable para desper-

---

FOLLETIN.

VIAJE
AL CENTRO DE LA TIERRA

POR

JULIO VERNE.

No era escaso trabajo; tratábanse de hacer un barreno bastante considerable para contener cincuenta libras de algodon pólvora cuya fuerza expansiva es cuatro veces mayor que la de la pólvora de cañon.

La sobrescitacion de mi espíritu era prodigiosa: miéntras que Hans trabajaba, ayudé activamente á mi tio á preparar una larga mecha, que se formó con pólvora mojada y encerrada en un tubo de lona.

—¡Pasaremos! dije yo.

A media noche quedó completamente concluido nuestro trabajo de mineros; la carga de algodon fulminante quedó sepultada en la mina y la mecha, desarrollándose por la galería, llegaba hasta fuera.

Solo se necesitaba una chispa para que funcionase el terrible aparato.

—Hasta mañana, dijo el profesor.

Forzoso me fué resignarme á esperar todavia seis largas horas!

XLI.

El dia siguiente, juéves 27 de Agosto fué, una fecha célebre en aquel viage subterráneo, y no la recuerdo sin que el espanto haga latir mi corazon. A partir de aquel momento, ni nuestra razon, ni nuestro ingenio y buen juicio debian servirnos de guía, pues ibamos á ser juguete de los fenómenos de la tierra.

A las seis estábamos en pié: acercábase el momento de abrirnos paso con la pólvora á traves de la corteza de granito.

Yo solicité el honor de prender fuego á la mina: hecho esto, debia reunirme con mis compañeros en la balsa, que no sebabia descargado aun: despues iriamos costeando á fin de evitar los peligros de la explosion, cuyos efectos no se concentrarian acaso en el interior del túnel.

Segun mis cálculos, la mecha debia arder durante diez minutos ántes de que llegase el fuego al depósito de la pólvora: tenia, pues, tiempo suficiente para volver á la balsa.

Preparéme pues á desempeñar mis funciones, aunque no sin cierta emocion.

Despues de tomar un refrigerio, mi tio y el cazador se embarcaron, miéntras yo permanecia en la ribera; iba provisto de una linterna encendida que debia servirme para dar fuego á la mecha.

—Vé, hijo mio, dijo el profesor, y vuelve pronto á reunirte con nosotros.

—Estad tranquilo, repuse, no me entretendré seguramente por el camino.

Dirigime al punto hácia el orificio de la galería; abrí mi linterna y cogí la extremidad de la mecha.

El profesor, que tenia su cronómetro en la mano, me gritó:

—¿Estás dispuesto?

—Si, tio.

—Pues bien, ¡fuego!

Sumerji en la llama rápidamente la mecha, que chisporroteó; y al punto emprendí la carrera hácia la orilla.

—Embárcate pronto, hijo mio, dijo el profesor, y marchemos de aquí.

De un vigoroso empuje nos condujo Hans mar adentro: la balsa se alejó unas veinte toesas.

Aquel fué un momento de emocion; el profesor seguia fijamente con la vista la aguja de su cronómetro.

—¡Aun faltan cinco minutos! exclamó; cuatro! tres! ...¡Ahora dos! ¡Uno ... Derrumbaos, montañas de granito!

El pulso me latia apresuradamente. ¿Qué sucedió entónces? Creo que no percibí el ruido de la explosion; pero la forma de las rocas se modificó súbitamente á mi vista, pues se corrieron como una cortina. Entónces divisé un insondable abismo que se abria de un vértigo, no fué ya más que una balsa perpendicularmente.

Los tres fuimos derribados: en ménos de un segundo sustituyó á la luz la más profunda oscuridad; despues senti que faltaba el apoyo sólido, no á mis piés, sino á la balsa. Hubiera querido dirigir la palabra á mi tio, pero el mugido de las aguas le habria impedido oirme.

A pesar de las tinieblas, del ruido, la sorpresa y la emocion, comprendí lo que acababa de suceder.

Más allá de la roca que acababa de saltar, existia un abismo: la explosion habia producido una especie de terremoto en aquel suelo agrietado; el abismo se habia abierto, y el mar, convertido en torrente, nos arrastraba consigo.

Creí llegado mi último momento. Así se pasaron una hora, dos, ¡que se yo! Nos oprimiamos con los codos, manteniéndonos cogidos de la mano, á fin de no ser lanzados fuera de la balsa, pues sufria violentos choques cuando tropezaba con el muro. Sin embargo, estos choques iban disminuyendo, de lo cual deduje que la galería se ensanchaba considerablemente. Aquel era, á no dudarlo, el camino de Saktrussemm: pero en vez de bajarle solos, habiamos cometido la imprudencia de arrastrar con nosotros todo un mar!

Ya se comprenderá que estas ideas se agolparon á mi espíritu de una manera vaga é indecisa; dificilmente las pude coordinar durante aquella marcha vertiginosa, semejante más bien á una caida. A juzgar por el aire que me azotaba el rostro, la velocidad debia exceder á la de los trenes mas rápidos; encender una tea en tal situacion hubiera sido imposible; y es de advertir que nuestro último aparato eléctrico se habia roto en el momento de la esplosion.

Sorprendióme por lo tanto mucho ver brillar de pronto una luz junto á mí; el tranquilo semblante de Hans se iluminó; el diestro cazador habia conseguido encender la linterna, y aunque la llama vacilára de tal modo que parecia apagarse, lanzó algunos fulgores en medio de aquella espantosa oscuridad.

tar el espíritu industrial, y para que aproxsimándose los pueblos, aprendan los unos de los otros. La rejeneracion viene por los prodijios de la industria, que impulsando la agricultura, el comercio, la navegacion y todas las artes, impulsa tambien el desarollo del pensamiento. La rejeneracion viene por la inmigracion, por esas grandes cruzadas que llevan el precioso continjente de variados conocimientos; que pueblan los desiertos y aumentan la verdadera estension de un Estado y su riqueza, y que arrancando mezquinas ideas lugareñas, enseñan prácticamente que la mansion del hombre es cualquier punto del globo, y que donde quiera está llamado á realizar su destino, con el trabajo de sus brazos y el de su intelijencia.

VARIEDADES.

JESUCRISTO.

¡Desgraciados de aquellos sobre quienes ningun efecto hace el ascendiente de la religion! ¿Cómo han de comprender el sublime sacrificio del divino Redentor, que por un efecto de su infinita misericordia, bajó á la tierra para redimirnos del pecado? ¡Ah! El incrédulo y el ateo se hallan condenados á un suplicio sin nombre, como aquellos réprobos para quienes su propia conciencia se constituye en un fiscal que les acusa, en un juez que los condena, en un verdugo que les castiga y martiriza. Agitándose en el vacío, que por todas partes les rodea, no encuentran fuerza bastante en su alma exhaustas para resistir á los estímulos del vicio, ni á los golpes de la arbitrariedad y de la tiranía. Esclavos de la vil materia, sólo se muestran sensibles á los dolores del cuerpo, y su espíritu, preso en la estrecha cárcel de la carne, no traspasa nunca los reducidos límites del mundo terrenal, donde les acosan y atormentan la duda, la inquietud y los remordimientos.

La idea más ó ménos vaga, más ó ménos sensible de un Dios, creador del cielo y de la tierra; de un artífice supremo, autor del universo; de un poder soberano y omnipotente ha nacido con el hombre, habla á su alma, ilumina su espíritu y forma parte de su mismo sér, como uno de aquellos órganos esenciales para las funciones de la vida. No hay tribu, ni aduar, ni pueblo, ni casta, ni secta, ni familia, sean cuales fueren su cultura, sus hábitos y preocupaciones, que no sienta, reconozca ó adivine, allá en el fondo de su alma, la existencia de un árbitro irrecusable, de una inteligencia sobrehumana, de quien proceden las misteriosas leyes que constituyen y regulan el mecanismo del universo.

Nada importa que los griegos y romanos adorasen torpes dioses mitológicos en la época del politeismo; nada importa que en el primitivo Egipto se tributasen honores divinos á Isis y Osiris, al buey Apis y hasta al inmundo cocodrilo; nada importa que el inca rindiese culto al Sol, el persa al fuego, el indio á Brahma, el escandinavo á Odino; nada importa que los antiguos mejicanos levantasen templos y altares sobre deformes calaveras al impío númen de la guerra; nada importa que aquellas tribus bárbaras que se repartieron los ensangretados despojos de la envilecida púrpura latina, adorasen quienes á Marte, bajo la figura de una espada, quienes á la tierra, quienes hasta el superticioso terror que inspiraba la fantástica espesura de sus bosques seculares; nada importa en fin, que hoy los rudos negros de Africa y los feroces salvajes cobreños del nuevo mundo reverencien á ídolos monstruosos, en cuyas toscas aras sacrifican víctimas humanas, ni que haya judíos, mahometano, protestantes, cismáticos y otra multitud de sectas, porque esa misma variedad de cultos descubre y patentiza que la idea de Dios reside en embrion en el tabernáculo de la conciencia humana, como principio de la electricidad en los ocultos laboratorios de la naturaleza, produciendo ostensiblemente, bajo formas más ó ménos repulsivas, más ó ménos conformes con las verdades reveladas, segun los grados de civilizacion ó de barbarie, de rectitud ó de inmoralidad de los diferentes pueblos de la tierra.

En este valle de miserias y de lágrimas, donde al lado de cada flor crecen innumerables espinas, ¿cuál es la existencia aún de los séres más halagados por los pasajeros dones de la caprichosa fortuna? Los déspotas de la tierra nos oprimen; la mentira y la envidia nos calumnian, la injusticia y la ingratitud acibaran nuestros dias; las cadenas de mil preocupaciones sociales nos abruman; la venganza nos persigue; la naturaleza inflexible nos arrebata á los séres más queridos; la vejez nos debilita, nos agobia y nos rodea de profundas tinieblas; el horizonte de la vida se estrecha á cada paso que damos, y la muerte, nuestra oculta compañera, nos amenaza incesantemente, anunciando su presencia con las agudas enfermedades y frecuentes padecimientos que suelen acometernos desde los primeros albores de la infancia.

Para tantas desdichas, para tantos motivos de sufrimientos, los únicos consuelos, los únicos eficaces y verdaderos, son los consuelos, de la religion. Cuando nuestros enemigos nos maltratan, apelamos al tribunal de Dios con entera confianza. Cuando vemos frustradas nuestras esperanzas en la tierra, nos alienta la idea consoladora de que hay mas allá de este hemisferio visible, un hemisferio mejor y otro mundo de bienaventuranza, Cuando lloramos la pérdida de un objeto querido, echamos, con el auxilio de la fé, un puente sobre el abismo de la eternidad, que de su lado nos separa. Cuando, en fin el espíritu se desprende de la materia, nos fortalece y sostiene la seguridad de que hallaremos en el cielo una vida eterna y exenta de amarguras, peligros y aflicciones.

Los mismos afectos humanos, origen de nuestros tormentos y pecados, se trasforman bajo el santo y misterioso influjo de la religion en sentimientos puros, en pasiones nobles y generosas. La cólera se convierte en valor; la obstinacion en fortaleza; la ambicion en magnanimidad; la codicia en economía; la soberbia en noble dignidad; la venganza en justicia; la lujuria en continencia; el amor, vida de las generaciones, en sacrificio y abnegacion.

Si llegase á extinguirse en esos pobres séres condenadas á vivir entre tinieblas y dolores, en esos infelices proletarios que riegan con el sudor de su frente y lágrimas de sus ojos el pedazo del negro pan con que se alimentan, la fé religiosa, y sobre todo la luz, de la moral cristiana, cuyo divino ascendiente les inspira conformidad y resignacion, ¿cuál seria su conducta, cuál su suerte, cuál su porvenir? Seguro de que no habrian de premiarse en otro mundo mejor sus miserias, sus privaciones, su paciencia, declararian la guerra á la sociedad convirtiendo los instrumentos de trabajo en agentes del delito, en armas de venganza y destruccion. Sólo la moral cristiana puede verter un bálsamo saludable en las heridas que abre en su ulcerado corazon el infortunio é inspirarles la dulce esperanza de que hallarán una recompensa proporcionada á sus méritos y virtudes el dia en que comparezcan ante el tribunal de la justicia divina.

Desgraciadamente, no se conocia la verdadera religion cuando Jesus nació en los gigantescos dominios del imperio romano bajo humilde techo consagrado por el trabajo y la pobreza, emblemas de la modestia y de la laboriosidad humana. Reinaban la más torpe idolatría y el más repugnante sensualismo. Con burla y mengua se acogian las mentidas predicaciones de los oráculos, y el sacerdocio gentílico, escarnecido por una multitud liviana y descreida, ocultaba en el fondo de los templos su rubor y su impotencia. El mundo se hallaba sumido en las tinieblas del error y en el abismo de la perversidad. Difundidos por el abuso de la fuerza y el derecho de conquista, habian echado profundas raices todos los vicios de la civilizacion romana. Bajo leyes atentatorias y costumbres corrompidas, dominaban los inhumanos derechos de la guerra; la opresion doméstica, fundada en el atroz domininio que los jefes de familia tenian sobre sus mujeres y sus hijos; la esclavitud social; las sacrílegas funciones del Circo de fieras y los combates de gladiadores, elevados en cierto modo á la categoría de institucion; el culto á las riquezas; el cohecho; el divorcio y la degradacion de la mujer; el concubinaje, el adulterio y la sodomía; el censo espoliador; el tormento como prueba; el suicidio como deber moral; la calumnia, la confiscacion y las condenas oficiales por delitos imaginarios, como medio de hacer frente á las prodigalidades del tesoro imperial con el peculio de los ciudadanos más acaudalados y opulentos; ¡qué espectáculo tan aterrador! ¡qué cuadro tan repugnante!

Entónces bajó del cielo el divino Redentor, modelo perfecto de castidad i beneficencia, para purificar la tierra infestada con el contagio de tantas infamias, de tan abominables iniquidades. La espléndida aureóla que circunda su frente, crea al rededor suyo una atmósfera embalsamada con el aroma de la virtud y el perfume de la santidad.

Al verle experimentan una impresion vaga y un consuelo indefinible cuantos reprobaban en silencio y en su fuero interno los delirios y atentados del mundo pagano. Todos los que padecian y lloraban; todos los que eran objeto de menosprecio y víctimas de la opresion, pronto le rodean, le escuchan, le aplauden, le siguen, le proclaman. Los pobres le adoran; los afligidos le bendicen. Una multitud atónita y entusiasta acude á oir las palabras que brotan de sus divinos labios como otras tantas profesias. Encuentra discípulos en todas las clases sociales, y recorre los pueblos, las ciudades y los campos, precedido de faustos augurios y acompañado de unánimes aclamaciones.

Llégase á los míseros esclavos del paganismo que regaban con lágrimas de hiel y sangre el suelo donde gemian, y les dice: "sois hombres; sois libres; todos sois iguales."

Rómpense á su voz sobrehumana las cadenas de la servidumbre. El hombre deja de ser autómata, un paria ó un ilota, y la dignidad humana sale triunfante del fango de la degradacion.

Acércase á los árbitros y á los satélites de una generacion caduca dividida en opresores y oprimidos, en víctimas y verdugos, y les dice:

"Todos sois hermanos, todos hijos de un padre comun. Amad á vuestros enemigos; haced bien á los que os aborrecen."

Preséntase á los soberbios y engreidos que en su hidrópico orgullo se juzgaban con títulos para ser adorados como otras tantas divinidades por sus semejantes, y les dice:

"A los pobres de espíritu pertenece al reino de los cielos."

Dirijese á los discolos, que se dejaban arrebatar por los sanguinarios impulsos de la cólera y de la violencia, y les dice:

"Los pacíficos serán llamados por Dios."

Interpela á los homicidas y á los malévolos que todo lo fian al hierro y al fuego, y les dice:

"El que sacare espada, á espada morirá."

Levanta á la mujer del polvo en donde estaba sumida, como un ser despreciable y únicamente destinado á satisfacer los apetitos carnales del sexo mas fuerte, y le dice:

"Compañera y no sierva eres del hombre." Sentencia que la emancipa, la enaltece y la regenera.

Entra en el templo profanado por el tráfico, y expulsa á los mercaderes que habian convertido la morada del señor en una casa de contratacion y les dice con el dedo:

"SALID" para significar que las cosas grandes y santas no deben ser objeto de mundana grangería y bastarda especulacion.

Acude á los que sufren los rigores de inexorable opresion por una causa legítima, y les dice:

"¡Bienaventurados aquellos que padecen por la justicia!"

Visita á los tristes y los consuela; habla á los impíos y los convierte; amonesta á los pecadores y los redime; enseña á los incrédulos y los ilumina; exorta á los débiles y los fortifica; predica á los egoistas, á los avaros, á los ateos y los entusiasma, los mejora y los salva; lava los piés á los pobres y los purifica; prodiga sus cuidados á los enfermos y los cura; extiende la mano sobre los restos mortales de los difuntos y los resucita.

Para hacer tan sorprendentes milagros con la palabra y con la fé era preciso que Jesus fuese un Dios, un Dios verdadero, convertido temporalmente en hombre por prodigio inaudito de amor y de clemencia. Aquellos que, á fuer de eruditos y filósofos, se atreven á negar la divinidad de Jesus, cometen un sacrilegio á los ojos de Dios y una imperdonable iniquidad ante el tribunal de la conciencia humana.

Sí: un sacrilegio y una iniquidad, porque empeñándose en despojar á las fecundas doctrinas del Evangelio, sancionadas con la preciosa sangre del Gólgota, de su carácter divino, no solo se atenta á su fuerza, á su eficacia y á su prestigio, sinó que se aspira á estirpar de nuestro corazon la fé que es la firmísima columna á que nos asimos en los terremotos de la vida y el saludable antídoto que nos infunde el valor y la constancia necesarios para soportar con entereza las amarguras del infortunio y los golpes de la adversidad. Quien trate de hacernos perder la fé, nos condena á un

---

La galería era ancha: razon habia tenido en creerlo así; la escasa luz no nos permitia percibir las dos paredes á un tiempo. La pendiente de las aguas que nos arrastraba era más violenta que la de las más infranqueables cascadas de América; la superficie parecia compuesta de un haz de flechas líquidas disparadas con inmensa fuerza; no puedo describir el efecto con una comparacion más exacta. La balsa, cojida por ciertos remolinos, se deslizaba á veces girando; al acercarse á las paredes de la galería, proyectaba yo la luz de la linterna, y podia juzgar de la rapidez por las salientes de roca que se destacaban continuamente, de modo que estábamos encerrados en una red de líneas movibles; calculé que nuestra celeridad debia ser de unas treinta leguas por hora.

Mi tio y yo mirábamos aquello con ojos extraviados, cogidos al tronco del mástil que en el momento de la catástrofe se habia partido completamente; íbamos de espaldas al aire á fin de no perecer sofocados por la rapidez de un movimiento que ninguna fuerza humana podia contener.

Sin embargo, corrian las horas; la situacion no cambiaba; pero un incidente vino á complicarla más.

Al tratar de poner algun órden en el cargamento, ví que la mayor parte de los objetos embarcados habian desaparecido en el momento de la explosion, cuando el mar nos acometió con tal furia; y queriendo saber exactamente á qué atenerme con respecto á nuestros recursos, comencé mis investigaciones con la linterna en la mano. De nuestros instrumentos no quedaban más que la brújula y el cronómetro; las escalas y las cuerdas se reducian á una punta de cable arrollada en el tronco del mástil; no teníamos azada, ni pico, ni martillo; y lo que era aun más sensible, tampoco contábamos con víveres sino para un solo dia.

Busqué entre los intersticios de la balsa, en los más pequeños rincones formados por las vigas y las junturas de las tablas: ¡nada! Nuestras provisiones consistian solo en un pedazo de carne seca y algunas galletas.

Dirigí á mi alrededor una mirada estúpida; no querria comprender; y sin embargo ¿de qué peligro me preocupaba? Aunque los víveres hubieran sido suficientes para meses, ó aun para años ¿cómo salir de los abismos á dónde nos arrastraba aquel torrente irresistible? ¿A qué temer los tormentos del hambre cuando la muerte se presentaba ya bajo tantas formas distintas? ¿tendríamos acaso tiempo de perecer de inanicion?

Sin embargo, por un singular capricho de la imaginacion, olvidé el peligro inmediato para pensar en las amenazas del porvenir, que se me aparecieron en todo su horror. Pero, por otra parte, acaso escapariamos de los furores del torrente y nos seria dado volver á la superficie del globo.

¿Cómo? Lo ignoro ¿Dónde? ¿Qué importa? Una probabilidad sobre mil es siempre una probabilidad, miéntras que la muerte por hambre no nos dejaba ninguna esperanza, por pequeña que fuese.

Asaltóme la idea de decíraelo todo á mi tio, de hacerle patente el desenlace que nos esperaba, y calcular exactamente el tiempo que podíamos vivir; pero tuve el valor de callarme; quise que conservára su sangre fria.

En aquel momento la luz de la linterna disminuyó poco á poco, acabando por apagarse; la mecha habia ardido hasta el fin, y volví á reinar la oscuridad más profunda. No dibia pensarse en disipar aquellas impenetrables tinieblas; aun quedaba una tea, pero nuera fácil que se mantuviese encendida. Entónces, semejante á un niño, cerré los ojos para no ver el riesgo.

Despues de un espacio de tiempo bastante largo, redobló la celeridad de nuestra marcha, lo cual conocí por la reverberacion del aire en mi rostro. La pendiente de las aguas era más rápida; creí en realidad que ya no nos deslizábamos, sino que caíamos; y hasta me figuré que la caida era vertical. La mano de mi tio y la de Hans me sujetaban el brazo con vigor. De repente, pasado un tiempo inapreciable, sentí como un choque; la balsa no acababa de tropezar en un cuerpo duro; pero se habia detenido súbitamente en su caida. Una tromba de agua, una inmensa columna líquida se desplomó sobre su superficie. Quedé como sofocado.... me ahogaba.

Sin embargo, aquella inundacion repentina no duró mucho: á los pocos segundos me encontré al aire libre, que aspiré con ansia. Mi tio y Hans seguian sujetándome el brazo casi hasta rompérmelo, y la balsa nos conducia aun á los tres.

XLII.

Supongo que debian ser entónces las diez de la noche: el sentido del oido fué el primero que en mí funcionó despues de aquel último embate; oí casi al punto, pues fué un acto de verdadera audicion, que en el túnel sucedia el silencio á los mugidos que hacia tantas horas me atronaban la cabeza; y por fin, llegaron á mi como un murmullo las siguientes palabras de mi tio.

—¡Subimos!

—¿Qué quereis decir? grité yo.

—¡Sí, subimos, subimos!

Extendí el brazo; toqué la pared; mi mano se cubrió de sangre: subíamos con extraordinaria rapidez.

—¡La tea, la tea! gritó el profesor.

No sin dificultades consiguió Hans encenderla, y la llama, manteniéndose de abajo arriba, á pesar del movimiento ascensional, lanzó suficiente claridad para iluminar toda la escena.

—Es lo que yo me pensaba, dijo mi tio; estamos en un estrecho pozo que no tiene cuatro toesas de diámetro; llegada el agua al fondo del abismo, recobra su nivel y nos eleva.

—¿A dónde?

—Lo ignoro; pero es preciso estar preparados á todo evento: subimos con una celeridad que calculo en dos toesas por segundo, ó ciento veinte por minuto, que son más de tres leguas y media por hora; á este paso recorreremos mucho camino.

—Sí, siempre que no haya algo que nos detenga, y con tal que este pozo tenga una salida; pero si está tapado, si el aire se comprime poco á poco bajo la presion de la columna de agua, vamos á quedar aplastados!

(Continuará.)

grosero materialismo y siembra en nuestra alma gérmenes de corrupcion y de muerte. Ella nos alienta y consuela; nos vivifica y salva: ella forma á los apóstoles y á los santos, á los héros y á los mártires; ella despoja á la muerte de su aspecto aterrador y convierte los sepulcros en arcos de triunfo por donde pasa el que cree, el que reza, el que sufre, el que espera.

Morir debia el Salvador del mundo, intérprete glorioso de la verdad, porque los soberbios contumaces le odiaban; los désoberbios empedernidos le temian; los impenitentes reacios le acusaban; los insidiosos incorrejibles le maldecian; los falsos doctores le condenaban, y todos aquellos á quienes tenian pervertido el fanatismo y la supersticion, la codicia y la lujuria, veian en Jesus una reconvencion elocuente, una protesta viva y una sentencia futura.

Arrastrado ante el tribunal de Poncio Pilato, todos ellos en ronco y feroz clamoreo piden, reclaman y exijen el suplicio del justo, del inocente.

"¡Muera!" gritan los príncipes de los sacerdotes, porque se sieten humillados y confundidos con la autoridad que posee y con la fascinacion que ejerce su angelical presencia.

"¡Muera!" gritan los ancianos de Judea, porque aferrados en sus añejas y torpes preocupaciones, no pueden perdonarle la nueva luz que derrama con su irresistible predicacion.

"¡Muera!" gritan los escribas y fariseos, porque se ha separado de sus antiguas tradiciones de odios y resentimientos, presentando á Jehová no como un Dios inexorable que se venga, sinó como un padre misericordioso que perdona.

"¡Muera!" grita la muchedumbre desenfrenada, porque ignorante, fanática y seducida, cree descubrir en el divino maestro un astuto heresiarca y un atrevido impostor.

La justicia humana, representa por Poncio Pilato, se lava las manos en el Pretorio: la justicia divina calla. Las profecias se cumplen y el cruento sacrificio se prepara. El precio de la sangre se escapa de entre las manos del traidor, y allí donde Judas se ahorca por odio á sí mismo, quedan escritos, como un terrible epitafio, el éxito de su prevaricacion y el fin de sus remordimientos.

Los fieros soldados le acercan y conducen como un empedernido criminal. Marcha entre armas, víctima del abuso de la fuerza, el apóstol de la caridad y de la mansedumbre. Le arrojan sobre los hombros un manto de grana para escarnecerle y vilipendiarle. Ciñen á su cabeza tosca corona de punzantes espinas y colocan en su mano un cetro de frágil caña, sin presumir que allá en el cielo adorna sus sienes ilimitada diadema de innumerables estrellas y le autoriza como soberano el cetro omnipotente del universo.

Le infaman con fingidos homenajes y le llaman rey en son de burla y de afrenta. Furiosos, ciegos, desatentados, blasfemos, le insultan, le provocan, le abofetean, le escupen, le maltratan, le hieren, le laceran las carnes, le arrastran, le atropellan. Lleva en su frente la señal de una profunda herida, abierta con el filo de aguda y cortante caña. Inundado de sangre, cubierto los ojos con opaco velo, abrasado por los ardores de la sed, dolorido los miembros, luchando su espíritu con mortales congojas, atronado por feroces clamores y sin auxilio humano, llega por fin al tenebroso páramo del Golgota, donde sus asesinos y verdugos consumando la obra de perdicion y muerte, clavándole en la cruz entre dos ladrones, símbolo profético el uno del delito que se arrepiente, imágen espantosa el otro del crimen que no aspira á la absolucion.

"¡Hé aquí el monarca de Israel.... vociferan entónces.

"¡Sálvate á tí mismo!.... Si eres hijo de Dios, desciende de la cruz y te creeremos!"

Los sayones empedernidos, burlándose de su dolor le dan á beber vino mezclado con amarga hiel. Obedeciendo los soldados del Pretor á su sed de rapiña, se reparten su manto en cuatro pedazos y juegan su túnica á la suerte, entregándose á tan abominables actos al pié del cadáver ensangrentado de que se exhalaba el espíritu divino. Multitud de mujeres curiosas é impenintentes le contemplan desde léjos con los ojos enjutos y la sonrisa del sarcasmo en los labios.

¡Qué culpable es ese? ¡Oh insensatos! ¿En quién os cebais con tan bárbara animosidad?

¡Es el hijo de Dios, vínculo de concordia entre el cielo y la tierra; es el Redentor del mundo que se sacrifica por todos nosotros; es el Divino Maestro que ilumina nuestro espíritu y disipa las tinieblas del error y de la mentira: es el ángel custodio de la inocencia: es el Salvador del género humano, condenado á eterno castigo; es la misteriosa personificacion de la fé, esperanza y caridad, triple dechado de virtudes que convierte en benéfico rocío las lágrimas del desgraciado y siembra de flores el camino que ha de conducirnos á la eternidad!

Jesus ha muerto. Su último suspiro fué una súplica en favor de sus enemigos y verdugos, á quienes perdona, abriéndoles con su muerte las puertas de la salvacion y de la gloria. La naturaleza se conmueve gime al contemplar tan horrible sacrificio. El cielo se cubre de espantosas tinieblas; los vientos se desencadenan y azotan las nubes con prolongados bramidos: retumban sordos y repetidos truenos como si el firmamento se desprendiese de sus eternos ejes en medio de una violenta esplosion: la tierra se estremece y tiembla hasta en sus más profundos cimientos; pálidas exhalaciones cruzan los aires; ábrense los sepulcros y los muertos se agitan en sus fúnebres sudarios, y todo el universo trastornado lanza un gemido de espanto y dolor, como para protestar contra la iniquidad del género humano.

La influencia del cristianismo ha sobrevivido á los siglos y ha triunfado de las más encarnizadas persecuciones, porque contenia como la luz salutífera del sol, un principio fecundo de vida y una esperanza de salvacion. En vano apelaron los tiranos de la tierra al hierro y al fuego para sofocarla; en vano discurrieron y emplearon todo género de tormentos y suplicios para destruir á los cristianos.

El fuego devorador de las hogueras, donde eran abrasados, y los horrisonos bramidos de las fieras embravecidas, á quienes su cuerpo servia de pasto, hacian no apóstatas, sino mártires, cuyo ejemplo en vez de apagar, avivaba por el contrario la fé y el entusiasmo religioso.

Proscritos y perseguidos los cristianos sobre la superficie de la tierra, como réprobos malditos, bajan á las lóbregas concavidades de las catacumbas para gozar dentro de aquel recinto sepulcral, del derecho de adorar á su Dios, consagrarse á su culto y celebrar sus fiestas y ceremonias religiosas. Allí rodeados de los féretros de sus correligionarios y hermanos, al fantástigo resplandor de las lámparas funerales que reemplazaban á la luz del dia, á la vista de los sudarios ensangrentados de las víctimas de la supersticion y de la tiranía, que conservaban como inapreciables reliquias, al rumor del mundo profano que se agitaba sobre su cabeza; al oir el crujido de las cadenas que arrastraban los esclavos del paganismo, alternando con el estrépito de las músicas con que celebraba sus festines, orgías y bacanales una generacion idólatra, cuya conducta sacrílega insultaba las leyes humanas y divinas se afirmaban en la creencia evangélica de que los hombres nacen libres, hermanos é iguales, construian una nueva sociedad con los huesos y cenizas de sus mártires, y preparaban en las profundidades de la tierra, á despecho de sus desatentados opresores, la independencia del hombre y la regeneracion del mundo.

El divino Salvador fué la sublime personificacion de la caridad, porque no pertenecia al número de aquellas divinidades egoistas y crueles que creaba la imaginacion delirante de los pueblos del pagaxismo. De sus preciosas máximas brotaron las obras de misericordia que vienen á ser el auxilio de los menesterosos, y los dones de la Providencia sobre la tierra.

Reconocida y proclamada la existencia de un padre comun, desaparecen á los ojos de la filosofía evangélica, el miserable lota, el degradado pária, el envilecido esclavo de Atenas y de Roma, el esquilmado siervo de la edad media destinado á ser una bestia de labor, bajo la belicosa tiranía del feudalismo, y el blanco, el negro, el mulato, el mestizo, el que habita á las márgenes del Sena, del Tajo, del Támesis ó del Danubio, lo mismo que el que bebe las aguas del caudaloso Ganges ó del insondable Orinoco: el que vegeta en las inflamadas arenas de la Libia, lo mismo que aquel que ocupa las heladas regiones de la Siberia; el que goza de todos los privilegios de la civilizacion en el antiguo Continente, lo mismo que el que vaga por os incultos y gigantescos bosques del nuevo hemisferio, todos son hijos de un padre comun, todos iguales, todos hermanos por la doctrina de amor, fraternidad y abregacion que Jesucristo escribió con su preciosa sangre en el eterno libro del Calvario.

Jesus ratificó con una buena sancion el el dogma del libre albedrío como una ley providencial, en el destino de la condicion humana, y desde ese momento sufrieron una completa transformacion todas las nociones del derecho, de la justicia y equidad, que no habian sido hasta entónces más que unos instintos imperfectos y no pocas veces extraviados por el ódio, el resentimiento y la venganza.

Bajo el irresistible influjo de esa admirable doctrina, el hombre se rejenera y vivifica, adquiere una dignidad que le es desconocida, se siente árbitro de sus acciones, conoce que tiene un derecho indisputable á disponer de sí propio, de qué proceden el de hablar, el de reunirse, el de asociarse, el de dirigirse á su Dios, derechos todos de cuyo uso y abuso es responsable en la tierra ante los tribunales constituidos, que representan la justicia humana, y en el cielo ante el tribunal de Dios, que representan la justicia divina.

Despojad al hombre del libre albeldrío y le convertireis en un autómata sin ideas, sin voluntad propia, en un instrumento pasivo de la fatalidad gentílica que le amarraba al carro del inexorable destino, ó del fatalismo mahometano que niega á los sectarios del Corán el derecho de ser dueños de su suerte, suponiendo que el mal ó el bien, de que sean autores, se halla escrito con irrevocables caracteres en las misteriosas páginas del porvenir.

Sin el libre albedrío, el vil calumniador que clava á mansalva su diente ponzoñoso que en la limpia reputacion de un inocente; el adúltero que profana el lecho nupcial y la santidad de un Sacramento; el homicida que hiere y mata; el sacrílego que viola la inmunidad de los templos, estarian exentos de verdadera responsabilidad moral, porque seria preciso suponer que obraban no en uso de su completa libertad y con deliberado propósito, sino á impulso de una fuerza superior, apremiante é irresistible.

El Evangelio ha sido á los ojos de la religion la obra milagrosa de un Dios redentor, en el órden moral, la regeneracion del hombre; sepultado en las tinieblas del error y de los vicios, y bajo el punto de vista del derecho, la revelacion de la dignidad y de la independencia humana.

FERNANDO CORRADI.

(De "*La Tribuna Liberal.*")

INSERCIONES.

PROGRESO DE LAS CIENCIAS EN 1877

(Conclusion.)

Si es en el ramo de la química, se ha desplegado la acostumbrada industria, y sin duda alguna, se han forjado muchos importantes eslabones en la cadena de los descubrimientos, aun cuando al presente no podamos apreciar todo su valor. Hanse anunciado varios metales nuevos qne se ha creido conveniente bautizarlos con los nombres de lavoisio, davyo y neptunio, pero es mui incierta su posicion en la familia de los elementos. El mundo científico suspende su juicio y espera mayores informes. El metal galio, que se anunció hacé uno ó dos años, no se halla en el mismo caso que los tres anteriores, su existenria es indudable, habiéndose aumentado considerablemente el año pasado. Es sin embargo, un metal mui raro y tan difícil de preparar, que se ha de pasar algun tiempo ántes que le veamos figurar entre los metales útiles.

Pero en la química orgánica es donde debe buscarse el verdadero progreso de la época. A ese ramo de la ciencia debemos los hermosos colores y las mas maravillosas medicinas que en el dia poseemos. Merced á ella, han entrado en el rango de reactivos indispensables, ciertos compuestos cuya existencia ni siquiera la sospechábamos hace unos pocos años. El cloral, de que no mas de 5 libras se requerian en un hospital en 1869, se aumentaron en el año pasado hasta 800. La morfina, que anteriormente se pedia en cantidades mínimas de unos pocos granos, ahora se consume á la razon de 20,000 libras por año. Un aumento correspondiente se echa de ver en el empleo de otras medicinas y mayores proporciones de tales compuestos demanda el cultivo de las artes. No se ha hecho pues descubrimiento notable en la química durante el año que acaba de pasar, si bien sus adeptos no han estado ociosos.

Por fin, al cerrar esta reseña, nos llega la noticia de Europa que en el mes último del año, los señores Cailletet, de Paris, y Pictet, de Jinebra, han logrado la liquefaccion de ciertos gases. Se asegura que el nitrójeno se liquida bajo una presion de 200 atmósferas, el hidrójeno bajo una de 280. Este último se convirtió en una niebla opaca, pero el aire que nosotros comunmente respiramos, se trasformó en líquido y se virtió en una corriente fina. Es casi inconcebible el frio que se requiere para el ensayo, pues se calcula en unos 300° bajo cero del centígrado, que equivale á más de 500° en la escala de Fahrenheit. Porque fué la baja temperatura, no la presion, la que produjo la liquefaccion de los gases; los cuales tomaron la forma líquida para escaparse de la presion y en ese momento se llegó al extremo de la frialdad.

En el mundo geológico se ha desplegado desacostumbrada actividad, habiéndose enriquecido la paleontología con el descubrimiento de muchos eslabones que se echaban de ménos en la gran cadena de la evolucion. Si es el caballo, se ha encontrado en todos los estados de su desarrollo, desde el de un animal con garras no mayores que las de un zorro, hasta la bestia con cascos como los de las especies de la época actual. Hanse sacado á luz restos de pájaros con dientes como reptiles, y con otras marcas distintivas que indican su orígen erpetológico. Enormes ofidianos se han desenterrado en los montes Pedregosos que indican la existencia en otro tiempo de unos séres de proporciones jigantezcas. Al par de los descubrimientos geológicos es de notarse el adelanto hecho en el estudio del hombre prehistórico. No se ha tropezado aún con fósil ninguno de la especie humana; pero por las numerosas cavernas que hasta aquí se han explorado, si se han obtenido pruebas convincentes de que el hombre fué contemporáneo del mastodonte y del reno, en época mui remota de la era actual.

Han sido llamados á su eterno descanso algunos de los buenos obreros del campo de las ciencias y con sus nombres cerramos esta lijera reseña cronológica. En Inglaterra han muerto Bain, Smee y Fox Talbot; Hoffmeister y Poggendorff, en Alemania; Leverrier, en Francia; Tenney, Ortoff y Walz, en América. En paz descansen.

(De "La Tribuna Liberal" de Caracas.)

REMITIDOS

RECTIFICACION DE "ACTUALIDAD."

La circunstancia de haber omitido poner entre comillas el Discurso del señor doctor Yerovi sobre Diezmos ha sido causa de que se le atribuya todo el contenido del artículo "Cuestion de actualidad."

Deploramos esta omision porque ella ha dado lugar á que desahogos de negro bosal ó de verduleros, se hayan estrellado sañudamente contra el doctor Yerovi.—Felizmente, este, por su talento, ilustracion y rectitud de carácter, está colocado en altura á que no alcanza el cieno de los vulgares y depravados sentimientos de algunos hombres.

El discurso del doctor Yerovi termina en la palaba "*Imposible del Diccionario.*"

Desde la historia de los Diezmos hasta concluir nos pertenece. Y no creemos haber hecho daño á persona alguna con opiniones que de buena fé quisieramos fuesen tomadas en consideracion muy sériamente por los padres de familia y por el Supremo Gobierno.

Como el artículo "Digresion," inserto en el número 326 de este periódico, carece de Sindéresis tanto cuanto absurdo en descomedimiento, no merece los honores de la refutacion. Prestos á cualquiera discusion leal, franca, culta y razonada, rechazamos cuanto á estas condiciones se opone.

El mismo de la "Cuestion de Actualidad."

CRONICA LOCAL.

El domingo, 16 de los corrientes, se representará á beneficio de la Humanitaria del Guáyas, el drama en 4 actos y en verso, compuesto por el señor Juan Eusebio Molestina, titulado "Un corazon traspasado ó Eufemia la costurera."

—La accion pasa en Guayaquil: época actual, y cada acto tiene su título: 1º La Revelacion. 2º Efectos de una carta. 3º El Delirio. 4º Dos dias despues.

Concluirá la funcion con la pieza en un acto. "Cuerpo y Sombra."

De esperarse es, que el teatro estará lleno en esta noche, ya por ser un nuevo drama el que se pone en escena, y escrito por un hijo del pais, ya por ser dedicado su producto para aumento de los fondos de una institucion tan benéfica como "La Humanitaria del Guáyas."

Deseamosle una pingüe entrada.

***

Anoche llegó á esta el estimable señor don José Velez, acompañado del señor Jeneral Pedro Pablo Echeverria y otros caballeros más.

El señor Velez, segun estamos informados, está nombrado Jefe Politico de este Canton. Le felicitamos porque vuelve otra vez á ocupar el mismo puesto honroso, que en otra ocasion desempeñó con tanto acierto y patriotismo.

***

El actual Jefe Político, señor don Ignanacio Icaza, está nombrado Gobernador de la Provincia de los Rios.

El señor Icaza, durante el tiempo que ha desempeñado la Jefatura Politica del Canton, ha propendido en cuanto le ha sido posible, al mejoramiento y progreso del ornato público; asi como á hacer reformas importantes en el Municipio.

Damosle nuestro parabien al señor Icaza.

Imprenta del Comercio.